

20 Junio 1908.

250

PENITENCIARIA DE LIMA



Cumplió

TESTIMONIO DE CONDENA

Año de 191.....

Rematado Comedia fárrara..... Filiación N° 2282 Celda N° 402

Delito Homicidio.....

Penas 12 años.....

Comienza la condena el 29 de noviembre del 1905.....

Termina la condena el 29 de noviembre del 1917.....

Juez Dr. Rafael Delarbre Álvarez.....

Juzgado Lyacucho.....

Ministerio de Justicia, Instrucción
y Culto.

Dirección General.

Lima, 11 de mayo de 1908.

Señor Director de la Penitenciaria.

1783

En la fecha este Despacho ha expedido la siguiente resolución:

"Cúmplase la sentencia pronunciada por los Tribunales de Justicia, por la que se impone al reo Cornelio Zamora, la pena de penitenciaria en tercer grado, término máximo 6 sean doce años de dicha pena, con las accesorias de ley, contándose el término para la principal desde el veinte y nueve de noviembre de mil novecientos cinco; --Al efecto dictese las órdenes necesarias para que el indicado reo sea trasladado á la Cárcel de Guadalupe donde permanecerá hasta que haya celda vacante en la Penitenciaria; --Regístrese, comuníquese y remítase al Director de este último Establecimiento el respectivo testimonio de condena".

Que trascrivo á US. para su conocimiento y demás fines; remitiéndole el testimonio de condena respectiva.

Dios guarde á US.

The image shows a large, flowing handwritten signature in black ink, likely belonging to the Minister of Justice mentioned in the document. Below the signature, there are handwritten initials "P.D." followed by a horizontal line.



ma Mayo 27 de 1908.

Sigue copia del testimo-
nio de su presencia en el libro
respectivo y archivar con el
original.

Portillo



252

Pedro Julian Soto Escribano
de Estado de la Provincia del Cercado

1907-1908

Sello 7.^o - de Oficio

Certifica: que a yo soy fiel del expediente criminal seguido de oficio contra Cornelio Tamora, por homicidio en la persona de Mariano Guerra. se encuentran las sentencias siguientes:

"En el juicio criminal seguido contra Cornelio Tamora por homicidio perpetrado en la persona de Mariano Guerra. — Vistos: que habiendo Juana Quispe denunciado ante el Juez de primera instancia de Cangallo, el homicidio perpetrado el veintidos de Julio de mil novecientos tres, en la persona de su esposo Mariano Guerra en el sitio denominado San Antonio de la jurisdicción del Distrito de Tatos, correspondiente a dicha Provincia, acusando a Cornelio Tamora de ser el autor de ese crimen en los términos que aparece del escrito de denuncia, que corre inserto a pág. 52, se expidió en seis de Agosto el auto en forma de proceso de pág. 3, procediéndose en seguida a recibirse, a fojas tres vuelta, el juramento de calumnia de la denunciante, y por medio del Juez

comisionado de Vilcanochos las declaraciones de Calixto Vasquez, de fojas ocho, de Fernando Igareia, fojas ~~18~~ ¹⁸ ~~8ta~~ ^{8ta}, de Antolina Surco, fojas nueve vuelta, y de Maria Gavilan, fojas diez vuelta; insertandose despues la partida de defuncion del oxiso y recibiendo la ratificacion del perito Manuel Cabrera en su dictamen referente al reconocimiento del cadaver, que esta inserto a fojas cincuenta y cinco vuelta; en este estado el Juez de primera instancia de Cangallo le escuso a fojas diez y nueve vuelta de continuar organizando el sumario, por cuya razan se remitio los actuados a este despacho, habiendo por auto de fojas veintiuna vuelta acuñado jurisdiccion el anterior Juez doctor Gonzales; que habiendo corrido la camora, ya detenido en la carcel publica, formulado articulo de nullidad de los actuados, se expidio el auto de fojas veinte y siete vuelta, sobrecartandose el auto cabero de proceso expedido por el Juez originario y dictando varias disposiciones para regularizar la organizacion del sumario; en cuya virtud se reciv

Sello 7.^o de Oficio

abio a fojas treinta y dos el nuevo jardnimiento de calumnia de la denunciante, tomando se a fojas treinta y tres la instrucci^{on} va del acusado Zamora, quien niega ser el autor del homicidio que selle atribuye manifestando que Guerra fui a su casa de noche a robarle, porque sintió el declarante, qui habid dormido en la cocina, a brio su habitacion principal y enocio cuando se levanto, que tra Guerra, su casero en comprarle a guardiente; que desembocata la entra da de Guerra, este se corrio por una ladera que hay de tras de la casa, y sin duda, alli pudo resbal^{ar} y se dio algun golpe, con el que muri^o, porque al otro dia los vecinos lo habian encontrado ya muerto; que Zamora no siguió a Guerra en su carrera, sino que con su mujer se puso a arreglar las cosas que habian en la habitacion indicada para evitar su sustencion; que a fojas treinta y ocho vuelta se recibio la ampliacion de la instructiva de Zamora, qui reproduce, su escrito de fojas treinta y siete, haciendo citas de algu-

nos testigos; que por el Juzgado de Paz
de Parac se recibió las declaraciones
de esas personas citadas, a saber
la de Francisco Inostrosa Paredes,
corriente a fojas cuarenta y seis de An-
gel Quispe, fojas cuarenta y siete de
Calixto Vasquez, fojas cuarenta y
siete vuelta, declarando estos
tres que Uguera por ebrio murio
desbarancado — notándose que el
ultimo testigo Vasquez declaró en
sentido contrario a su declara-
ción de fojas ocho; que a fojas
cincuenta y cuatro, fojas cincuen-
ta y cinco y fojas cincuenta y seis
están las actas de reconocimiento
pericial del cadáver, y a fojas
cincuenta y ocho vuelta, fojas
cincuenta y nueve vuelta y fojas
sesenta la ratificación de los
peritos; que a fojas sesenta y
una se recibió por el Juez de Pa-
zos, sin orden superior, la preven-
tiva de la denunciante, quien
en esa declaración contradice
su escrito de denuncia; así
mismo a fojas sesenta y dos y
sesenta y cuatro comienzan sortos
las nuevas declaraciones de Fer-
nando García y Antolín Suri



1907-1908

Sello 7.^o de Oficio

contradicciones a las que pres-
taron anteriormente al po-
sar ocho vuelta y fojas mu-
ne vuelta; que por auto de do-
cas sesenta y nueve vuelta se
atogó libertad a Cornelio Zamora
bajo la pranza de har y
por auto de fojas setenta y dos
se le sobreseyó previo dictamen fis-
cal, elevandose en consulta al
Superior Tribunal, el que por el
dito de fojas setenta y siete
desaprobó el consultado, libran-
do mandamiento de prisión
en forma contra Zamora ipsa-
sando al plenario, ordenando
ademas que por cuerda separada
se siga juicio criminal por per-
juicio contra la denunciante
Luischea y los testigos Gareia,
Vasquez y Sureo; en cuyo auto la
Excelentísima Corte Suprema de-
claró no haber nulidad, segun
copia de la copia certificada
* del que devueltos por autor de orden
di fojas ochenta y dos que el
acusado Zamora prestará con-
fesión, para lo cual se mando
que su fiador de har don Gerar-
do Vivanco lo presentara en la
causal publica, sin perjuicio de

oficiarse a la autoridad políti-
ca para su captura; que una vez
restituido a la cárcel el referido
acusado, se le tomó su confesión
a fojas ochenta y seis, afirman-
dose y ratificándose en su instruc-
tiva y manifestando que la testi-
go María Chavilán es su enemí-
ga, porque como vecina suya tie-
ne interés en una chacara de
su propiedad que evitada con la
de ella; que por auto de fojas
ochenta y siete se pase a plena-
rio, se nombró defensor del en-
juiciado al doctor Luis Z. Al-
tamirano, para el caso de que no
confiera su defensa a otro en
el término legal, y se remitió
los autos al Señor ejente Gi-
calfa que formalizará la acusa-
ción, trámite que fue abusivo
a fojas ochenta y ocho; que a fo-
jas ochenta y nueve se nombró por
nombrado defensor del enjuici-
do al doctor Héctor J. Valdivia
quien a fojas noventa contestó
traslado de la acusación fise
que por auto de fojas noventa
y nueve se recibió la causa a pre-
ba por el término de seis días



1907-1908

Sello 7.^o - de Oficio

comunes y con todos cargos, el que se prorrogó a fojas no-
venta y dos hasta los quince
de ley, previa solicitud del de-

fensor del reo; que en la esta-
ción probatoria se han producido
por el defensor las siguientes prue-
bas testimoniales: a fojas ciento
una las declaraciones de Guillermo
Solier, quien dice que solo noticias
sabe que Mariano Guerra murió
por haberse caído mareado de una
altura y que tan solo por haberse
le encontrado dentro de una chaca-
ra y cerca a la casa de Cornelio
Izquierdo, es como juzgaron que este
pudiera haber muerto; a fojas
ciento tres vuelta la de Ezequiel H-
ribe, citado todavía en el suma-
rio, el que declara que no sabe
como pudo haber muerto Guerra,
porque no estuvo en la época que
sucedió en el lugar del suceso; a
fojas ciento cuatro vuelta la de
Eltoria Valdivia, citada también
en el sumario, quien dice que
no sabe como haya muerto Guer-
ra y solo por referencias sabe
que embriagado había caído de
una altura; a fojas ciento cinco

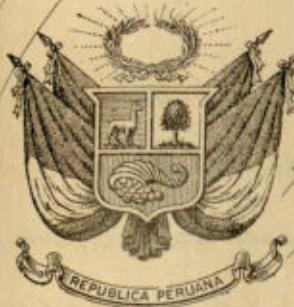
vuelta la de Rosaura Guillen hija de la anterior e igualmente citada en el sumario, cuya declaracion es casi en los mismos terminos que las de la madre; a fojas ciento seis vuelta la de Nicancor Espejela, quien declara que en la víspera de la muerte de Lguerra vio a este bien embriagado y peligradose, y que fue a la matanza siguiente el padre Juan Lguerra le contó que su hijo ^{había} sido encontrado muerto bajo del cereo de la chacra de Zamora; a fojas ciento setenta vuelta la de Rosendo Solier, quien declara que no ha presenciado la muerte de Lguerra y que solo por los dichos de los vecinos tiene conocimiento que Lguerra murió por haberse caido del camino sobre el cereo de la chacra de Zamora, llevandose un tronco que estaba atravesado; a fojas diez la de Santos Liceas, quien tampoco ha visto como haya muerto Lguerra y solo presume que haya muerto por haberse caido de una altura; a fojas ciento once vuelta la de Manuel Liceas quien declara no haber presenciado la muerte de



Sello 7.^o - de Oficio

Guzmán y refiere lo que le contó el anterior testigo Santos Licas que es su hermano; a fojas cien trece la de Anacleto Quispe, quien dice como haya muerto Guerra, por no haber visto, solo tiene conocimiento que el finado fue encontrado ya cadáver bajo el cerro de la Chacara de Zamora, habiendo indicios de haberse caído enajenado por el alcohol, porque la misma estuvo andando ebria-gado; a fojas ciento quince la de Florentina Quispe, cuya declaración, no tiene mérito alguno, porque no consta en el acta que previamente se le hubiese el juramento de ley; a fojas ciento diez y seis la de Gavino Medina, quien tampoco ha visto como murio Guerra y solo por noticias supo que se había caido de una altura, así mismo para comprobar que la testigo del sumario María Gavilán tiene enemistad con el reo, se han actuado las declaraciones de Pablo Espinosa, fojas ciento doce vuelta, quien declara que Zamora con la Gavilán han estado siempre en penas por los daños que se causa

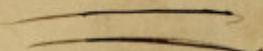
ban en sus sementeras con sus gana-
dos; ademas Gavilan con su esposo
Tolmos Vilcas ha quitado a Ramo-
ra un terreno y tambien pretender
despojarlo de sus demás posesiones;
y sou por ultimo en el mes de diciem-
bre del anteaño pasado Tolmos Vi-
cas maltrato al padre de Ramo-
ra y despues tambien el hijo de
la Gavilan; de Petronila Licas,
fogas ciento ocho vuelta, quien tam-
bién declara que Cornelio Ramora
y su padre tienen enemistad grave
con la Gavilan y su esposa por
las mismas causas indicadas por
el anterior testigo; y de Guillermo
Nunez, fogas ciento catorce,
quien sabe sobre dicha enemistad,
agregando que esa odiosidad va
ensanchandose, por motivos de
que en el mes de diciembre del
ante año pasado el esposo de
la Gavilan despues de hijo ma-
trataron al padre de Ramora
que no faltando siro recibirse
la declaracion del testigo Barto-
lome Cejo, se paso oficio al Sub-
prefecto del Cercado para que o-
denara su comparecencia, lo
que no ha podido consiguir, se-



1907-1908

Sello 7.^o de Oficio

que consta del oficio de fojas
ciento veintitrés, por cuya ha-
ganza y a merito de la solicitud
de fojas ciento diez y nueve, se
les pidió la sentencia de fojas
ciento veinticuatro, la que fue de-
clarada insubstante a fojas
ciento cuarenta y tres vuelta por la
Ilustre Corte Superior, que re-
puso la causa al estado de prueba,
mandando se haga ampliar las
declaraciones de los testigos citados
por el Señor Fiscal en su vista de
fojas ciento cuarenta y una y ab-
solver las demás citas, que resul-
taron; que devueltos los autos, se
procedió a cumplir con lo manda-
do por el Tribunal Superior, reci-
biéndose a fojas ciento cuarenta
y siete la ratificación del testi-
go Fernando García, quien se
ratificó en su declaración de fo-
jas ocho, haciendo algunas acla-
raciones y manifestando que su
declaración ante el Juez de Paz
Ayoday fue igual a la primera que
presto ante Cruz Galindo; a fojas
ciento cuarenta y nueve vuelta la
de Calixto Vásquez, quien se rati-
ficó también en su primitiva de-



claracion de fojas seis, haciendo al-
gunas alteraciones sobre las heridas de
Guerra que segun el parecian hechas
con piedras o palo y que por Fernando
Garcia supo que el causante de la
muerte de Guerra era Zamora, a-
gregando ademas que el posterior-
mente no ha prestado declaracion
en ningun sentido ante el Juez
Godoy; a fojas ciento cincuenta y
una la de Antolina Lureo, quien
se ratifico en su primera declara-
cion de fojas nueve vuelta, declaran-
do algunos puntos importantes, co-
mo el haber oido decir a Mariano
Guerra dirigicindose a Zamora,
"no me maltes asi," y que Zamora
continuo dandole golpes; que por
la tarde del dia de la muerte de
Guerra observo que Zamora lle-
vaba un palo en el sobaco que
parecia un cabo de lampa, lo que
aun hizo notar a Maria Gavi-
lan; a fojas ciento ochenta y uno,
co la ratificacion de Maria Ga-
vilan, quien se ratifico en su de-
claracion de fojas diez vuelta, ma-
nifestando que esa declaracion
es la verdad de cuanto sabe o esta
conforme con lo que vio o oyo; que



Sello 7.^o - de Oficio

Así mismo por medio del Juez comisionado de Totor se recibió las declaraciones de los nuevos testigos propuestos (propuesto) por el defensor del enjuiciado, a saber á fijas sesenta y ocho la de Fernando Huáner, quien dice que no presenció la muerte de Guerra, pero por noticias sabe que se cayó mareado de un cerco adentro; á fijas ciento se senta y nueve vuelta la de Mamá Cipincha, que declara que no presenció la muerte de Guerra y solo sabe por noticias que fue encontrado muerto bajo de un cerco; á fijas ciento setenta vuelta la de Mariano Valladolid, quien no sabe como murió Guerra; que habiendo ya actuado todas las diligencias ordenadas por el Tribunal Superior y recibidose las declaraciones de los nuevos testigos presentados por el defensor, ha llegado la vez de sentenciar se en esta causa, para lo cual debe tenerse en consideración: pri
mero que el cuerpo de delito es ta comprobado con los recorridos parciales de los peritos Manuel Jesús Cabrera y Casimiro

Cárdenas; segunda que si bien
Cornelio Zamora en su instrucción
va de fojas treinta y tres ha pre-
tendido descargarse de toda re-
ponsabilidad, manifestando que
supone que Guerra había ido a su
casa la noche a robarle, porque
oyó abrir su habitación principal
y cuando fue descubierto Guerra
se corrió por una ladera que hay
tras de la casa y que sin duda
allí pudo resbalat y se dio algu-
n golpe, con el que murió; habán
tenido en cuenta que el hecho de
la entrada de Guerra de noche
a una habitación de Zamora
con el fin de robar no está aven-
tado en forma alguna; tercera que
todos los testigos que han de-
clarado a favor de Zamora solo
son de referencias o de oídas, ju-
ninguno de ellos presenció cuan-
do hubiese muerto Guerra y
solo manifiestan que por noticia
saben que Guerra en estado de
embriaguez se desbarancó y fue
encontrado muerto dentro de una
chacra de Zamora; cuarta que
por las declaraciones ratificadas
María Gavilán, Fernando García,



Sello 7.^o - de Oficio

Livio Vasquez y Antolima Surco, testigos presenciales de lo oido, se ha comprobado que Zamora es el autor del homicidio de Lhuillier; quinta que se ha pretendido destruir el valor de la declaracion de Maria Gavilán, alegando que entre esta testigo y Zamora existe enemistad; pero hay que atender que los tres testigos que han declarado sobre esta faceta califican dicha enemistad de grave y no de capital, que es la exigida en el inciso segundo del segundo párrafo del artículo setenta del Código de Enjuiciamiento Penal; sesta que si bien los testigos García, Vasquez y Surco estan enjuiciados por perjurio de orden del Tribunal Superior, que asi lo dispuso, sin embargo de no estar concluido el presente juicio, es necesario tener en cuenta que de las diligencias hasta ahora actuadas en el sumario respectivo va comprobándose que las declaraciones que se dicen prestadas por los enjuiciados testigos ante el Juez de Paz Manuel Gobos han sido suplantadas; séptima que el de

lito perpetrado por Zamora u el
previsto en el articulo anterior
treinta del Código Penal, y por tan-
to la pena que debe aplicarse es
la determinada en ese mismo artí-
culo; y Octava que no se ha produ-
cido prueba alguna que atañe a
agrave la responsabilidad de Za-
mora, así que no puede aumen-
tarse ni disminuir la pena le-
gal; por estos fundamentos, ad-
ministrando Justicia a nombre de
la Nación — Fallo, que debo
condenar como en efecto condeno
al reo de homicidio Cornelio Za-
mora a la pena de penitencia
^{Ejercicio mayor}
a ria en tercer grado, o sea doce
años, con las accesorias de ley,
la responsabilidad civil con li-
quiente y con descuento de la car-
celería sufrida a partir del veinti-
nueve de noviembre de mil no-
vecientos cinco, en que fue restitu-
do a la cárcel por su autor de har-
Por esta mi sentencia definitiva-
mente Juzgando en primera instan-
cia, que será consultada al Tribu-
nal Superior, en caso de que no pue-
da apelada en el término legal, a-
si lo pronuncio, mando y firmo



260

estando en el local de mi despacho público, en Ayacucho a los quince días del mes de abril de mil novecientos diez

Sello 7.^o - de Oficio — Rafael Velarde Álvarez = Proveyo, firmé y publiqué la precedente sentencia el Señor Juez menor antiguo de primera instancia doctor Rafael Velarde Álvarez el dia diez y ocho de los corrientes años en la tarde, delante de los testigos don Juan de Mata Peralta y don Daniel Ochandarte. Doy fe = Pedro F. Soto = Testigo Juan de Mata Peralta = Testigo Daniel Ochandarte = Ayacucho, a agosto doce de mil novecientos diez = Vistos: con lo expuesto por el Ministerio Fiscal y por los fundamentos de la sentencia apelada de fechas ciento ochenta y ocho, su fecha quince de abril último, por lo que se condena al reo de homicidio Cornelio Ramora a la pena de penitenciaría en tercer grado término máximo, o sean doce años de dicha pena, con las aclaraciones de ley y con descuento de tiempo de carcelería sufrida a partir del veintinueve de noviembre de mil novecientos cinco: la confirmaron; y los devolvieron = Sala de cinco con los señores Vocales

les = García = Arpu = Cártero = P.
mío y Conjur doctor Gutiérrez = Se votó
y publicó conforme a ley: de que certi-
fico = Constantino Almirante = El
infraescrito: Secretario de la Excelentís-
ima Corte Suprema. de Justicia = Certi-
fica: que en virtud del recurso de nuli-
dad interpuesto por Cornelio Ramo-
ra, en la causa que se le sigue por
Homicidio este Supremo Tribunal, ha
resuelto lo que sigue = Lima Octubre
quince de mil novecientos diez = Ju-
ticia de conformidad con lo dictaminado
por el Señor Fiscal: declararon no haber
nulidad en la sentencia de vista de
fojas doscientos tres vuelta, su fecha
dose de agosto del presente año, con-
firmatoria de la de primera instan-
cia, de fojas ciento ochenta y ocho, su
fecha quince de Abril de mismo año,
por la que condena al reo de homi-
cidio Cornelio Ramora, a la pena de
penitenciaria en tercer grado, término
máximo o sean doce años de dicha
pena, con las acesorias de ley y lo de-
mas que dicha sentencia contiene,
contándose la pena principal desde
el veinte y nueve de Diciembre de mil
novecientos cinco; mandaron se inicié
juicio criminal contra el Juez de Paz



1907-1908

Sello 7.^o - de Oficio

don Manuel Ugodoy, para el esclarecimiento de la responsabilidad que contra él resulta de las declaraciones de fojas ciento cuarenta y siete, fojas ciento cincuenta y cinco y una, por su intervención en algunas actuaciones de este proceso; y los devolvieron = El more = Rebeyro = Quiquiroen = Figueroa = Villanueva = Se publicó conforme a ley = Cesar de Cárdenas = Es copia de su original, que corre a fojas tres del cuaderno n.º quinientos sesenta y cinco que queda atehivado en esta Secretaría. = Lima, Octubre diez y seis de mil novecientos setenta = Ayacucho, Noviembre veintiuna de mil novecientos setenta = Por recibido en la fecha con el expediente de su referencia: quédese y cumplase la ejecutoria de la Excelentísima Corte Suprema de Justicia en copia corre a fojas docecientos setenta; en su virtud saquese el testimonio de la condena del reo Cornelio Ramora y remítase al Señor Prefecto del Departamento, para la ejecución de la pena de penitenciaría impuesta a aquél; y por cuanto el enjuiciamiento criminal ordena por el Tribunal Supremo, contra el

juer de paz de Soto don Manuel
Ayodoy, hace inciado desde el treinta
y uno de octubre de mil novecientos
cincos, y se halla la causa en estado
de haberse expedido el auto manda-
miento de prisión contra el referido
Manuel Ayodoy y su amanuense
don Calixto F. Cabrera archivarse el
expediente de la materia en el ó-
ficio del Notario Público don Satur-
nino Bedoya; debiendo sacarse
copia certificada de este procedido
para agregarse al expediente ya
citado = Rúbrica del Señor
doctor Carlos Montes de Oca =
Ante mi - Soto.

Así consta y aparece de su original al
que se refiere en caso preciso Ayacu-
cho Noviembre veinte y cinco de mil no-
vecientos siete. Firmado - f 8 v.^a - So-
tolma = citada en = dirigirse = Lutreli-
near = el tenor = de fijar ochenta; que
devueltos los autos se ordenó = habio =
lémiso máximo = valen Pedro Soto

Pedro Soto

